



INVOLUCRAR • INSPIRAR • INVERTIR

LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN

EL FOMENTO DE LA IGUALDAD DE GÉNERO Y DEL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES Y LAS NIÑAS EN LA LUCHA CONTRA LA MALNUTRICIÓN

¿Por qué el Movimiento para el fomento de la nutrición (Movimiento SUN) debe abordar las desigualdades de género y promover el empoderamiento de las mujeres y las niñas?

Superar los obstáculos que generan las desigualdades de género, el acceso desigual a los recursos y la exclusión continúa siendo «la mejor apuesta» al desarrollo. Es fundamental para alcanzar todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y hacer que el círculo vicioso de la pobreza y la malnutrición sea agua pasada. En términos sencillos, no se puede fomentar la nutrición sin abordar los factores impulsores y las consecuencias que acarrea la discriminación por cuestiones de género. El fomento de la inclusión de la diversidad, la igualdad de género y del empoderamiento de las mujeres y las niñas debe ser el eje central de las tareas del Movimiento SUN.

La desigualdad de género implica que las niñas ingieren menos alimentos que los niños, tienen más probabilidades de enfermar y tienen menos posibilidades de asistir a la escuela, recibir educación y conseguir un empleo. Asimismo, tienen más probabilidades de contraer matrimonio y quedar embarazadas a una edad demasiado temprana, de presentar deficiencias nutricionales y de dar a luz bebés desnutridos.

Las mujeres constituyen más de la mitad de la mano de obra en el sector agrícola en todo el mundo, pero siguen siendo minoría en la toma de decisiones. En el caso de las mujeres y las niñas que trabajan en la producción de alimentos, la desigualdad de género significa que, a menudo, aceptan una remuneración inferior y no tienen acceso a la tierra, los servicios y la protección social¹.

Es esencial orientar hacia las mujeres y las niñas las iniciativas encaminadas a mejorar la nutrición y la seguridad alimentaria. Para tal fin, las iniciativas (y medidas) del Movimiento SUN se han centrado, hasta el momento, en los primeros 1 000 días como «el período más crítico» para atender a las mujeres (que comprende las etapas del embarazo y el posparto), así como para brindar asistencia a los recién nacidos hasta que cumplen los dos años de edad.

Sin embargo, las nuevas investigaciones señalan que la adolescencia es «el segundo período más crítico», ya que ofrece una segunda oportunidad para mejorar el estado nutricional de las niñas, que además permitiría romper los círculos intergeneracionales de la malnutrición. Las intervenciones destinadas a mejorar el estado nutricional de las adolescentes constituyen una inversión en favor del futuro bienestar de una nación². No obstante, se le presta muy poca atención al estado nutricional de las adolescentes, lo que las ubica en una situación de vulnerabilidad cuando se profundizan las desigualdades de género. Es fundamental que reconozcamos el valor de las adolescentes y sus derechos, además de sus necesidades nutricionales como madres jóvenes.

Más del 60 % de los países del Movimiento SUN se encuentran en contextos frágiles o en situaciones de crisis³. En los contextos frágiles, las mujeres y las adolescentes tienen más probabilidades de reducir el consumo de alimentos (de forma voluntaria o debido a la presión externa) para cedérselos a otros integrantes del hogar, en detrimento de

7 PUNTOS QUE DEBERÍA CONOCER: DATOS Y CIFRAS

1. La desigualdad de género es tanto una causa como un efecto de la malnutrición, el hambre y la pobreza. Sin embargo, estas áreas políticas se abordan por separado a escala nacional y mundial.
2. En la actualidad, se calcula que de los aproximadamente 820 millones de personas que padecen desnutrición crónica en el mundo, el 60 % son mujeres y niñas.
3. En comparación con los hombres, las mujeres suelen sufrir más las repercusiones de las crisis, lo que perjudica la seguridad alimentaria y la nutrición.
4. Según las proyecciones actuales, para 2030 se prevé que aún habrá 119 millones de niños con retraso en el crecimiento debido a la malnutrición, y la mayoría serán hijos de madres jóvenes.
5. Cuando las mujeres perciben mayores ingresos, mejoran la nutrición, la salud y la educación de toda la familia.
6. Si las mujeres que trabajan en la agricultura tuvieran el mismo acceso a los recursos de producción que los hombres, lograrían incrementar el rendimiento agrícola de sus campos entre un 2,5 % y 4 %.
7. El empoderamiento funciona. El Movimiento SUN ha observado que las medidas de nutrición que más resultados han dado hasta la fecha son las que reconocieron y abordaron las desigualdades de género y sociales.

¹ Banco Asiático de Desarrollo (2013): *Gender equality and food security - women's empowerment as a tool against hunger*. Disponible en: www.fao.org/wairdocs/ar259e/ar259e.pdf [fecha de consulta: febrero de 2019].

² Movimiento SUN (2018): *Monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje (MEAL). Las adolescentes y las mujeres*. Disponible en: https://scalingupnutrition.org/wp-content/uploads/2019/02/SUN-MEAL-Brief_Adoles-girls-women-ES.pdf [fecha de consulta: diciembre de 2018].

³ Movimiento SUN (2018): *Monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje (MEAL). Países SUN con altos niveles de riesgo humanitario*. Disponible en: https://scalingupnutrition.org/wp-content/uploads/2019/02/SUN-MEAL-Brief_Humanitarian-contexts-ES.pdf [fecha de consulta: noviembre de 2018].



su propio estado nutricional. Además, encuentran obstáculos para acceder a los servicios esenciales de asistencia humanitaria como consecuencia de la inseguridad, la discriminación cultural y la movilidad limitada. Las mujeres embarazadas y lactantes y las adolescentes corren un riesgo más elevado de sufrir desnutrición y anemia debido a que sus necesidades fisiológicas son mayores.

La buena nutrición solo será posible una vez que las mujeres y las niñas estén empoderadas. Las medidas que abordan las desigualdades de género y sociales no solo son medios eficaces, sino también empoderadores cuando se intenta combatir la malnutrición. A su vez, las inversiones en nutrición brindan puntos de partida importantes para abordar los factores subyacentes de la desigualdad: las oportunidades educativas; el poder adquisitivo y la distribución de los ingresos en el hogar, la salud y los derechos reproductivos y sexuales; la violencia de género; y las prácticas nocivas, como el matrimonio precoz y forzado. El Movimiento SUN se encuentra en una buena posición para orientar las medidas integradas de nutrición e igualdad de género, lo que puede arrojar resultados nutricionales contundentes para todos; en especial, para las mujeres y las niñas.

¿Qué significa garantizar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas en el plano nacional?

Una mejor nutrición y el empoderamiento permiten que las niñas asistan más días a la escuela y presten más atención en clase. Por otro lado, un mejor desempeño escolar aumenta la productividad de las niñas en la edad adulta, e incrementa su autonomía y su poder decisorio. La nutrición sienta las bases del empoderamiento. En vista de que las niñas, particularmente las que viven en países de ingresos bajos y medios-bajos, tienen menos posibilidades de asistir a la escuela secundaria y, en promedio, el 31 % de las niñas de los países del Movimiento SUN contraen matrimonio antes de los 18 años⁴. Centrarse en este grupo clave es una excelente oportunidad para luchar contra la malnutrición.

Si las mujeres y los hombres tuvieran el mismo acceso a los recursos, como la tierra, se estima que los rendimientos agrícolas aumentarían prácticamente en un tercio, con lo cual hasta 150 millones de personas dejarían de padecer hambre⁵. Las perspectivas de futuro de los niños son mucho mejores cuando sus madres gozan de buena salud, educación y estabilidad económica.

Tal como se dice que «se necesita un pueblo para criar a un niño», se necesita todo un entorno (que engloba al hogar, la comunidad, los dirigentes, las leyes y las políticas) que propicie el empoderamiento de las mujeres y las niñas. El Movimiento SUN está impulsado y dirigido por los países y se encuentra en una posición única para examinar las medidas en favor de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas, gracias a su capacidad para reunir a actores involucrados de diversos sectores. Con el cometido de «aprender a través de la experiencia», los países SUN pueden intercambiar sus experiencias únicas y aprender unos de otros, ya que no hay un único remedio o proyecto que se adecúe a

todos los casos, así como tampoco hay ninguna solución inmediata para conseguir la igualdad de género.

¿De qué manera los países SUN pueden aumentar sus esfuerzos para alcanzar la igualdad de género, el empoderamiento y una mejor nutrición?

Los actores del Movimiento SUN necesitan reorientar su trabajo para convertir los compromisos de igualdad y empoderamiento en medidas y resultados que se materialicen en los países. Nuestro objetivo es conseguir un mundo sin malnutrición y, para ello, transformar las desigualdades de género y las estructuras de poder es fundamental. Valiéndose de la ayuda de cada nivel del sistema de apoyo, los equipos en los países del Movimiento SUN deben desempeñar un papel activo en lo siguiente:

EL FOMENTO DE MEDIDAS TRANSFORMADORAS DE GÉNERO

Las políticas, los programas y las leyes son transformadoras de género cuando las cuestiones de género son el eje en las actividades de promoción de la igualdad, los derechos de las mujeres y las niñas, así como cuando se intenta conseguir resultados positivos en materia de desarrollo. Este cometido suele implicar la participación de hombres y niños para transformar las relaciones desiguales de género y fomentar la ejecución compartida del poder, el control de los recursos, la toma de decisiones y el apoyo del empoderamiento de las mujeres (ONU-Mujeres, *Glosario de Igualdad de Género*).

- » **Informarse:** emprender análisis sistemáticos de las barreras políticas, culturales, económicas y sociales y los factores impulsores de las desigualdades de género en la nutrición (como los factores impulsores del matrimonio precoz y forzado, como la inseguridad alimentaria) y en la toma de decisiones, en todos los niveles. Para este fin, se deberá recurrir a datos cualitativos a fin de cubrir la falta de información sobre el estado nutricional de las niñas y los niños desde los cinco años hasta la adolescencia. Se pueden utilizar las plataformas de información nacional sobre nutrición para que los gobiernos rindan cuentas, así como para influir en las medidas nacionales de nutrición. Asimismo, es fundamental aprender de los países que han logrado abordar los determinantes de género de la desnutrición.
- » **Impulsar el progreso creando un entorno propicio:** es esencial promover y garantizar medidas políticas inclusivas, sostenibles y no partidarias, así como impulsar las leyes, las estructuras administrativas, los presupuestos, las políticas y la programación de respuesta a crisis que reconozcan el papel de las mujeres y los hombres en la mejora de la nutrición. Además, es importante incrementar el trabajo con los parlamentarios y los mecanismos de género que respalden las leyes que elevan la condición económica y social de las mujeres y, a la vez, doten a las personas encargadas de formular políticas y a los

⁴ UNICEF (2018). *Percentage of women aged 20 to 24 years who were first married or in union before ages 15 and 18*. Disponible en: <https://data.unicef.org/topic/child-protection/child-marriage/> [fecha de consulta: enero de 2019].

⁵ FAO (2016). *Las mujeres son la clave para lograr un mundo sin hambre ni pobreza*. Disponible en: www.fao.org/news/story/es/item/461111/icode/ [fecha de consulta: agosto de 2018].



profesionales de la capacidad para identificar y responder a las oportunidades y consideraciones de género.

- » **Amplificar la voz de las niñas en la toma de decisiones:** es esencial garantizar que las voces de las adolescentes y mujeres jóvenes se tengan en cuenta, así como promover y crear mecanismos sistemáticos para su liderazgo y participación en el diseño de programas, la implementación, el monitoreo y evaluación, la presupuestación y la vigilancia de los planes y las políticas de nutrición y de salud. Del mismo modo, es preciso facilitar su camino como importantes agentes de cambio.
- » **Prestar atención a las necesidades nutricionales de los niños y los hombres también:** tomar medidas para que los hombres y los niños no solo sean actores esenciales en el empoderamiento de las mujeres y las niñas y en la consecución de la igualdad de género en la nutrición, sino también reconocer que ellos también son víctimas de la malnutrición y la pobreza, y sufren limitaciones y vulnerabilidades a causa de las funciones atribuidas al hombre.
- » **Fomentar y aumentar la cantidad de promotores:** aprovechar la función de las mujeres, las niñas, los hombres y los niños, los activistas y líderes tradicionales, líderes religiosos y comunitarios que tienen poder para generar cambios, tanto en el ámbito local como en el familiar.
- » **Correr la voz:** generar conciencia sobre cómo la igualdad de género no es «un juego de suma cero», sino que es beneficiosa para todas las personas, sean hombres, mujeres, niñas o niños.
- » **No dejar a nadie atrás:** poner en marcha e institucionalizar sistemas y enfoques sistemáticos y coherentes que aborden las desigualdades socioeconómicas para incrementar la eficacia, la sostenibilidad y los efectos de los programas de nutrición.
- » **Ser líderes en la excelencia y conseguir un fomento equitativo de calidad:** Es necesario generar pruebas y buenas prácticas sobre el cambio de las normas sociales en favor de la nutrición transformadora de género, el intercambio de experiencias sobre las medidas que han dado resultados y la posibilidad de aplicar la innovación y las mejores prácticas para garantizar que los determinantes de género de la malnutrición se aborden en los sectores, además de aquellos asociados con los papeles tradicionales y reproductivos de las mujeres y las niñas.

¿De qué manera los actores involucrados del Movimiento SUN pueden ayudar a que los países aumenten sus esfuerzos para conseguir la igualdad de género y el empoderamiento socioeconómico de las mujeres y las niñas?

El Movimiento SUN tiene acceso a una amplia variedad de actores involucrados, como las comunidades nacionales de nutrición y las plataformas multiactor, que están integradas por la sociedad civil, las empresas, las Naciones Unidas, los donantes, los líderes y los agentes de cambio en los países del Movimiento SUN, así como los jefes de las organizaciones e instituciones internacionales o regionales. Debemos movilizar a esta amplia base de miembros. Tal como promete la ambiciosa Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, no debemos dejar a nadie atrás. Cada miembro del Movimiento, en cada nivel, debe promover la igualdad de género en sus actividades cotidianas y asegurarse de que la nutrición transformadora de género sea y siga siendo una prioridad esencial.

¿QUÉ PUEDE HACER?

Todo integrante de la comunidad puede:

- » Informarse sobre la manera en que las medidas y los programas destinados a mejorar la nutrición repercuten en las mujeres, los hombres, las niñas y los niños de diferente forma.
- » Conseguir apoyo en todos los niveles para abordar la nutrición, el desarrollo infantil, el empoderamiento de las mujeres y las niñas y la igualdad de género en forma conjunta.
- » Incluir a las mujeres y las adolescentes en los debates sobre la nutrición y el desarrollo y tener en cuenta sus opiniones en la toma de decisiones.
- » Animar a los líderes a que se comprometan a través de un aumento en las inversiones públicas y la asignación presupuestaria con perspectiva de género en los programas que abordan la nutrición.



Los líderes en los países SUN (y también en los gobiernos locales) pueden:

- » Generar concienciación entre las personas encargadas de la adopción de políticas, las comunidades y demás responsables de la toma de decisiones sobre la relación esencial entre la nutrición, el empoderamiento de las mujeres y las niñas y los beneficios de la igualdad de género para todas las personas, las familias, las sociedades y las naciones.
- » Incluir a la población adolescente (tanto varones como mujeres) en el diseño y la implementación de las políticas y los programas a nivel comunitario y nacional que aborden la nutrición y las cuestiones relativas que repercuten en el estado nutricional.
- » Trabajar con los padres, los educadores, los líderes comunitarios, los grupos de mujeres y la población adolescente para tratar las cuestiones relativas a la discriminación, los estereotipos y las actitudes, y transformar las normas sociales negativas que subestiman a las niñas y a otros grupos marginados.
- » Promover un análisis de género y sexo deliberado y plantear las normas y prácticas tradicionales que impiden la consecución de la igualdad de género y una mejor nutrición para todos, así como a través del diálogo y la colaboración con los líderes tradicionales, religiosos y comunitarios.
- » Aprovechar la función de los parlamentarios para que apliquen una reforma legislativa que tenga en cuenta las cuestiones de género para mejorar la nutrición nacional y garantizar que comprendan la importancia de empoderar a las mujeres y las niñas.



Las fundaciones y los organismos de donantes multilaterales y bilaterales pueden:

- » Introducir, aplicar, calcular los costos, financiar plenamente e implementar las estrategias y las políticas de nutrición que abordan la igualdad de género y el empoderamiento, así como difundir historias de éxito, en especial, en los países del Movimiento SUN.
- » Garantizar que la igualdad de género y el empoderamiento socioeconómico ocupen un lugar destacado en la agenda política y conserven su importancia en las reuniones y los encuentros internacionales en los que se tratan ámbitos como la educación y la salud, el agua, el saneamiento y la higiene (WASH, por sus siglas en inglés).
- » Aumentar y efectuar el seguimiento de los fondos que se destinan a las medidas de nutrición y el empoderamiento, basándose en las evidencias sobre las deficiencias y las necesidades.
- » Cuestionar las concepciones tradicionales que se centran en el papel de las mujeres y las niñas en la nutrición solo como cuidadoras, así como aquellos que minimizan su papel esencial en los sistemas alimentarios sostenibles.
- » Poner en tela de juicio la manera y los espacios en los que se toman las decisiones, designar y aprovechar los espacios para crear medidas transformadoras a fin de generar resultados en materia de igualdad de género. Esto debe incluir la promoción del empoderamiento de las adolescentes a través de la información y la creación de oportunidades que les permitan participar en la mejora de su propio estado nutricional y el de sus familias.



Las organizaciones de la sociedad civil pueden:

- » Abogar por el cambio en los países del Movimiento SUN, cuestionando y modificando las normas de género desde el ámbito local hacia arriba, y promover un cambio institucional y legislativo más contundente para el empoderamiento de las mujeres y las niñas.
- » Fortalecer las capacidades de las organizaciones de la sociedad civil local; en especial de las organizaciones de jóvenes y de los derechos de las mujeres, así como de los activistas para avanzar en materia de igualdad de género y permitir que las mujeres y las niñas vulnerables puedan ejercer mejor sus derechos.
- » Garantizar la rendición de cuentas, incluido el seguimiento financiero, de la programación y las políticas del Gobierno con una perspectiva de género e involucrar a los parlamentarios en estos procesos.
- » Abogar por mecanismos sistemáticos a favor de la participación y el liderazgo de los adolescentes, y brindarles apoyo para que puedan convertirse en los agentes del cambio positivo y sustentable más poderosos. Esto debería incluir la creación de un espacio para que las adolescentes expongan los problemas que consideran afectan su estado nutricional, lo que puede abarcar a los asuntos sensibles a la nutrición (como el acceso a la educación o la lucha contra el matrimonio precoz y forzado) y los asuntos específicos de la nutrición, así como facilitar un foro que permita que las posibles soluciones se analicen y pongan en práctica.



Las organizaciones regionales y demás organizaciones internacionales pueden:

- » Conseguir que las necesidades de las mujeres y las niñas (incluidas las adolescentes) sean el eje de las acciones humanitarias y en las decisiones, y también adoptar un enfoque de la buena nutrición a largo plazo y sostenible para todas las mujeres, los hombres, las niñas y los niños.
- » Fomentar el acceso a los servicios de salud y a los métodos de planificación familiar, así como el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos.
- » Conseguir las inversiones adecuadas, efectuar el seguimiento y difundir la financiación y los resultados de la igualdad de género en los países del Movimiento SUN.



Las empresas pueden:

- » Hacer que la igualdad de género sea una práctica esencial en las empresas en todos los niveles (desde la sala de juntas hasta todos los eslabones de la cadena de valor), incluidas las consideraciones de cómo las estructuras de gobernanza podrían discriminar a las mujeres o podrían utilizarse para su empoderamiento, e invertir en iniciativas y empresas dirigidas por mujeres.
- » Garantizar la igualdad de remuneración para las tareas de igual valor, la licencia de maternidad remunerada y el uso de instalaciones adecuadas para la práctica de la lactancia para las empleadas, además de considerar la licencia de paternidad remunerada.
- » Apoyar el equilibrio de género en la toma de decisiones, especialmente, en los países del Movimiento SUN.



Las instituciones académicas y las alianzas pueden:

- » Disponer y aplicar herramientas conceptuales para designar todas las formas de poder que dificultan la buena nutrición para todos, incluso aquellas «difíciles de percibir».
- » Expandir la base de conocimientos y garantizar que los resultados y las historias de éxito sobre la igualdad de género se reproduzcan, lo que incluye analizar el papel de los hombres y los niños.



Todas las mujeres y las niñas pueden:

- » Seguir realizando actividades de promoción en favor de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, incluso en las intervenciones de nutrición, los derechos de salud reproductiva y sexual, y la planificación familiar, en todos los niveles.



Se trata de un llamamiento a la acción que emitió el Grupo Líder del Movimiento SUN, en colaboración con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Canadá, Nutrition International y Save the Children.